

Leyenda de la Yerba Mate para niños

Según la leyenda guaraní nos narra sobre la diosa luna llamada Yasi, quien quiso conocer la tierra y observar las maravillas que la selva le impedía ver con sus propios ojos. Por eso un día con su amiga, la diosa nube de nombre Araí bajaron finalmente a la tierra tomando forma humana y convirtiéndose en dos hermosas jóvenes.

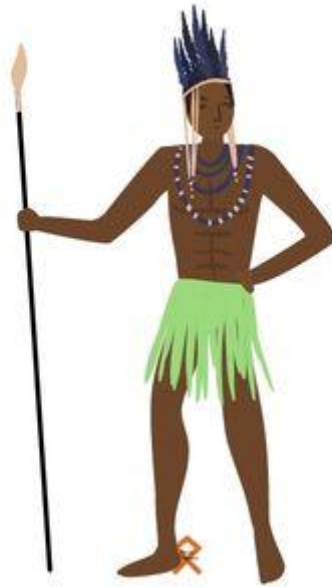


Comenzaron a recorrer todo y a maravillarse de tanta belleza, así es que buscaron un lugar donde descansar. De repente, se encontraron con una cabaña entre los árboles. Cuando se están dirigiendo hacia allá, descubren un yaguareté agazapado y listo para acecharlas.



Precisamente eso hace en el momento en que las bellas jóvenes pasan por allí, salta con sus zarpas. Justamente es cuando se oye un silbido, la flecha que atraviesa al animal

cayendo muerto pertenecía a un cazador que al ver a las jóvenes indefensas las socorre y les ofrece la hospitalidad de la casa. Ellas aceptan y lo siguen al cazador hasta la cabaña que ya habían visto, allí se encuentran su esposa y una hija muy joven quienes la reciben afectuosamente y la joven sin dudarle invita a sus huéspedes a comer una rica torta de maíz, en realidad era la última que les quedaba.



Mientras les preparan el lugar donde descansarán las jóvenes, el cazador les cuenta el porque se vinieron a vivir solos en el monte y alejados de todos con la idea es que su joven hija conserve las virtudes y sus bondades. Luego de pasar la noche en esta cabaña con la familia, las jóvenes agradecen la hospitalidad y se marchan de allí.

Cuando regresa al cielo la diosa bella luna Yasi, recuerda lo vivido en la tierra y especialmente al cazador valiente con su familia tan generosa y hospitalaria. Por eso piensa en una manera de retribuirles lo que hicieron por ella y su amiga, la diosa nube. Así que una noche recorre los alrededores y siembra unas semillas mágicas que ya en la mañana han crecido unos árboles de hojas color verde oscuro con pequeñas flores blancas., cuando la familia observa estas maravillas también ven caer un punto brillante que desciende hacia ellos. Era precisamente la bella diosa que durmió en su casa.



Ella les confirma que les trajo un presente como agradecimiento por la hospitalidad, se trata de una planta de nombre Caá que nunca permitirá que nadie se sienta solo o sola, es para todos y representa a la amistad. No solo eso, sino que nombra dueña de la planta a la bella hija del cazador, para que permanezca para siempre y perdure su bondad, inocencia y belleza. También les mostró la manera de secar las hojas, prepara el primer mate y se los ofrece.



Pasan los años y mueren los padres de la joven, es entonces cuando ella se convierte en una deidad protectora de la yerba mate. De esta manera, la Caá Yari se convierte en la hermosa joven que camina entre las plantas, cuidándolas y velando por su crecimiento. Hasta los trabajadores de los yerbales confían su vida en esta diosa y al realizar sus labores en las plantaciones.